

///

**En este capítulo de “Generación 94” estamos con Eduardo Duhalde. Ex gobernador de la provincia de Buenos Aires, ex presidente de la Nación y que durante los años de la Convención Constituyente también fue convencional constituyente con una participación importante destacada porque en esos años también se estaba reformando la constitución de la provincia de Buenos Aires. Mucha actividad política. Así que Eduardo, muchas gracias por el tiempo.**

Muchísima. Mucho más de lo que se pueden imaginar porque en mi caso, siempre goberné con todos. ¿Qué es eso? En Lomas de Zamora éramos una comunidad, así la llamaba yo: “Gobierno Comunitario”, como este libro que te voy a regalar. Éramos treinta los que conformamos el gobierno. Veinticinco elegidos por la gente. Veinticuatro concejales y el Intendente. Más cinco secretarios que los elegía el presidente. Bueno, yo siempre goberné con todos, entonces cuando asumo le digo al radical: “Mirá, vos sabés que toda creación humana requiere de dos cosas; orden y control, orden y control, orden y control”. Una familia, que es la comunidad mayor, cada familia es una comunidad originaria, si es desordenada y descontrolada no funciona, como tampoco funciona un municipio, tampoco una provincia y tampoco un país. En esa época yo estaba en el '94 con todo, buscando gobernar. Y gobernamos la provincia durante ocho años todos juntos. Todos juntos. El día que asumo, al lado de Menem, mirando a la Asamblea Legislativa, le digo: “No vengo a gobernar por un partido ni por un frente electoral. Yo descreo de la vieja idea de oficialismo y oposición. Yo vengo a gobernar con todos, con todos. Y estoy dispuesto a entregar la mitad a la gobernanza”. La idea mía, por eso que me preguntabas, es esa. Es gobernar con todos. En esa época cuando voy a la Asamblea Constituyente del '94 voy muy contento, porque había principios de acuerdo, para mí muy importantes. Ya el hecho de que haya acuerdos es muy importante, sea que hay opiniones de todo tipo. Algunos no estaban de acuerdo, algunos sí, pero logramos finalmente las modificaciones de la Constitución. ¿Fueron efectivas las modificaciones? Te diría, pasado el tiempo, que algunas no. Algunas fueron retrocesos en mi criterio. Pero se imponía siempre el número de la mayoría.

**Quiero ir al Pacto de Olivos, porque usted participó en la reunión en la casa de Dante Caputo esa mañana donde estuvieron Nosiglia, Menem. ¿Qué recuerda de ese día?**

Borrosamente. La alegría mía, el contento es que me daba cuenta de que nos estábamos poniendo de acuerdo. Porque para mí es fundamental. Desgraciadamente los que gobernamos acertamos, acertamos, erramos, erramos, erramos, acertamos... Pero siempre la misma idea. Siempre que nos juntamos para acordar algo es un hecho positivo.

**Nosiglia, en el segundo capítulo de este podcast cuenta la anécdota de ese día y dijo que a usted no le habían dicho para qué era esa reunión. Usted venía del gimnasio y apareció en jogging y estaba en la reunión con el presidente, el ex presidente.**

Lo recuerdo borroso, naturalmente. Tantos acontecimientos en la vida política.

**Después, una vez que comienza la negociación sobre los puntos del Pacto y se llega a la asamblea, hay una campaña electoral. De esa campaña que venía el peronismo de ganar la**

**elección de medio término y en seguida se viene otra elección. En la provincia de Buenos Aires, ¿recuerda cómo fue la campaña constituyente, fue similar?**

No, la recuerdo como todas las campañas. Yo siempre conseguía plata para el gobierno y la oposición. Repartíamos el dinero que de la SIDE conseguíamos en esa época, para darle la misma cantidad de dinero a la oposición para su campaña. Yo recuerdo la buena relación que tenía desde Rico, pasando por el radicalismo, por los intransigentes con los que siempre tuve muy buena relación, con el caudillo intransigente que realmente fue mi maestro. Yo voy a seguir insistiendo en eso: todo lo que sea reunirse para buscar acuerdos, para mí son hechos positivos.

**¿Siempre la SIDE aportó para todas las campañas?**

No sé si para todas, pero generalmente sí. En mi caso yo siempre traté de superar, cuando goberné. Yo cuidaba la plata en la provincia como si fuera la de mi familia. Yo no quería gastar plata de provincia y en esa época al gobierno se le podía pedir. La SIDE tenía dinero, yo lo pedía y repartíamos el monto. Supongamos nos daban un millón de dólares. Bueno, buscaba a la oposición y repartíamos el dinero para tener para la campaña.

**No sabía que se manejaba así con tanta naturalidad el uso de ese dinero.**

No sé cómo fue después, pero los Servicios de Inteligencia tenían fondos que a pedido de los gobernadores, si entendía que correspondía, lo daban.

**¿Era una época de mucho acuerdo y consenso? Porque modificar la Constitución implica una búsqueda de consenso grande. Usted dice que siempre trabajó para lograr los encuentros y para gobernar con todos.**

Sí, muy contento de poder hacerlo y de que se llevó adelante. Más allá de los resultados que para mí no fueron todos tan buenos como se pinta. El hecho de reunimos y después por supuesto las mayorías, en la convención, determinaron cosas que obviamente para mí son erróneas. Yo prefiero los gobiernos de cinco años. De los trece países sudamericanos, el único que vota cada dos años somos nosotros. ¿Sabe de quién es la culpa? Eduardo Duhalde. Porque podría haberlo modificado. Único país de los trece sudamericanos que vota cada dos años. Los demás votan cada cinco, cada cuatro. Uruguay es el modelo: cada cinco vota presidente y una vez elegido tiene que presentar un presupuesto quinquenal. eso es mucho mejor. La democracia funciona mucho mejor. Hoy el 50% en toda América no le interesa si hay democracia o no, quieren que le resuelvan los problemas.

**Eso es interesante por cómo convive la demanda de la sociedad respecto de la política. ¿Por qué es usted el culpable de que las elecciones sean cada dos años?**

Porque yo podría haberlo modificado.

**¿Qué otros retrocesos ve que tuvo la reforma?**

Fundamentalmente se han votado por supuesto avances que hoy algunos los discuten. Los temas de la mujer, que no fue completo pero se avanzó, el tema de los indígenas que también se avanzó. Muchos temas que fueron de avanzada pero que hoy han quedado superados obviamente por las realidades y por las modificaciones legales, que ha habido no solo en Argentina sino en el mundo.

**En este podcast, María del Carmen Feijoó, que fue compañera del bloque del PJ de la provincia de Buenos Aires, reconocía que es una militante feminista pero que en la Convención no era un colectivo el feminismo. Ella decía “Duhalde nos dejaba movernos”.**

Sí, pero tendríamos que haber hecho más. No sólo dejarlas moverse, que es cierto. Tengo una admiración total por las mujeres. Hoy estoy contento porque tenemos en México una mujer y la posibilidad de que en Estados Unidos haya una mujer. La mujer, que es la que da vida, defiende más la vida que el hombre. Siempre ha sido así. En la provincia lo hemos visto. 35.000 mujeres organizadas sin cobrar un peso, mujeres humildes de barrios pobres, que realmente fueron las famosas autodenominadas “manzaneras”. ¿Qué hacían? Le salvaban la vida a los chicos. Repartíamos leche, huevos y otros alimentos nutrientes en todos los barrios pobres del conurbano. Soy un admirador total de la mujer. Creo que cuando ellas sigan avanzando, lo van a hacer, por eso estoy esperando que gane también la vicepresidenta de Estados Unidos, porque yo confío en las mujeres. Son las creadoras de vida y las que defienden la vida.

**En paralelo con la Convención Nacional, también estaba la reforma de la provincia. Porque usted también pedía la reelección igual que Menem. ¿Fue muy tenso? Primero estaba la discusión por si se incorporaba la reelección de los gobernadores en la Constitución Nacional. Se ríe. ¿De qué se acuerda?**

Me acuerdo que yo quería que también se resuelva en la Constituyente. De todas maneras. En la provincia no hubo problema. Yo me llevaba bien con radicales, con Rico, con todo.

**¿Era una discusión con Menem? “¿Por qué vos sí y yo no?”**

Sí, sí. Hay tantas discusiones con Carlos Menem, a quien he amado. Lo quiero mucho a Menem. Pero fueron tantas discusiones, que no eran duras porque con Menem no se puede pelear. A Menem lo insultabas y terminabas abrazándolo. Tenía una capacidad para resolver temas, que era notable. Por eso te digo, el hecho de la Constitución que ahora tiene importancia, por los años que han pasado, pero: ¿fue tan importante?. Y... masomenos. Tiene la gran importancia de habernos puesto de acuerdo pero no hubo las modificaciones que yo pretendía que hubiera.

**¿Cuáles pretendía usted?**

Yo pretendía que al igual que todos los países eliminemos la votación cada dos años. Pero la verdad es que yo tendría que haberlo hecho después que tenía la fuerza para hacerlo. Uno se pierde, comete errores. Y eso fue un grave error mío. Ahora empecé a buscar, para escribir el libro más voluminoso de veintiún libros que he escrito. El más voluminoso va a ser el de mis errores. Veintisiete ya tengo anotados. Porque cuando pasa el tiempo, uno no sabe “por qué hice eso, por qué razón”. Cuando mi partido dice que elija el candidato a presidente digo que no. ¿Por qué, por qué? “Que se presenten todos” ¿Pero, por qué? ¿Por qué no elegí? Uno de los que habían estado conmigo, en el 2002, que realmente hubiesen seguido con mayor certeza lo que estábamos haciendo. Ese año también lo terminamos con superávit. 2002, que empezamos como empezamos, terminamos superávit. Pero eso, ¿con qué tiene que ver? Vos sabés que el presidente español, Felipe González, toma mi libro. Tengo uno acá, si tengo dos te voy a dar uno, que es “Memorias del incendio”. Los 120 días primero de mi presidencia. Toma ese libro y dice que lo quiere sacar en inglés y en portugués. Estaba Mangabeira Unger, un filósofo muy importante brasilero que también hace el prólogo de ese libro en inglés y portugués. Y me llama, de Salamanca y de camino a Madrid. Porque cuando sale el libro, dice: “¿Cómo puede ser, un

milagro argentino?”. Qué milagro, no hubo ningún milagro. Nos juntamos todos, pusimos el eje en eliminar la corrupción estructural y nos pusimos a producir, no es ningún milagro.

**¿Ve algún hilo conductor? Porque en estas conversaciones vemos la reforma de la Constitución del '94 como un clímax del consenso y como antecedente la recuperación de la democracia, Alfonsín queriendo consolidarla, Menem reformista, toda esa camada de políticos termina en algún punto siendo expulsada del sistema en la crisis del 2001 con el “que se vayan todos”. Muchos. Un sector del alfonsinismo, De la Rúa, Chacho Álvarez, un sector del peronismo. Trascienden usted, los Kirchner, Lilita Carrió. ¿Ve usted alguna relación en cómo la clase política se fue vinculando con la sociedad y la reforma de la Constitución?**

Sí, pero es un hecho totalmente distinto. Es muy difícil comparar épocas, tiempos, es muy difícil. En esa época fue así y hoy tenemos la capacidad enorme de pelearnos todos los días, peleando con todos, no sólo nosotros. Miramos para arriba y no sé por qué a la mañana tengo que prender la televisión, entrar a Youtube a ver si tiraron la bomba en Medio Oriente. Los otros, los sabios, los sapiens, estamos despidiéndonos de nuestros gobiernos porque ya vienen los nuevos. De la peor manera. Cuando digo nuevos me estoy refiriendo a nuestros hijos, a nuestros nietos, que piensan totalmente distinto a nosotros. Totalmente distinto. Te voy a poner dos ejemplos. Primero, un nieto mío, cinco años. Yo tenía un cuadro enorme, lo estaba por colgar en mi estudio, con siete tiburones que había pescado con otra caña, con otro amigo. Se sentó al lado. Yo lo veía sentadito y pensaba: “Debe estar orgullosísimo del abuelo”. Se levanta, me pone una mano encima y me dice: “Abuelito, ¿por qué los mataste?”. Una lección que me sirvió para toda la vida. Nunca más. No sólo tiburones, nada más. “Pesca y devolución” me dicen mis amigos. No, no, no tenemos derecho a lastimar un pez para jugar o para divertirnos. La enseñanza de los chicos. Otro. Una señora que trabajaba en mi casa, treinta años trabajó. Le había nacido hacía quince años su nieto, un chico macanudo, mejor alumno, mejor compañero. Albertito. Un día, llega esta señora a casa, llorando. “¿Qué pasa?”. “Que Albertito se volvió loco”. “¿Cómo se volvió loco? Vos sos jodida, algo le hiciste”. “No le hice nada, doctorcito. Yo estaba tirando hormiguicida, me arrancó el hormiguicida de las manos y me dijo: “Vos no tenés derecho a matar hormigas”. Muy enojado. No sabía qué decirle. Atiné a decirle: “Me comen las plantas”. “Abuela, ¿qué querés que coman las hormigas, puchero?”. Vino a mi casa, llorando, porque al lado de mi casa vivía el psiquiatra más importante del barrio que ella lo conocía, por tantos años conmigo, a contarle que se había vuelto loco su nieto. Vino el psiquiatra, cuando salía para trabajar y se empezó a reír: “Estamos en marzo y ya tengo tres locos”. Claro, los chicos piensan distinto. Los chicos, son poquitos, también cuando dejamos de ser monos éramos poquitos. Pasaron los decenios, las centurias, centurias y somos casi todos sapiens. Pero bueno, estos están por llegar. La otra que te quiero contar porque la verdad que yo nunca había visto el amor de una niña de 12 años con una araña. Un día que yo no estaba, un griterío enorme de una chica de 11 años, mi mujer, los vecinos: “¿Qué te pasa?”. El abuelo le había pedido una escoba para sacar la telaraña. Y la chica gritaba: “El abuelo quiere matar a Sonia”. Una relación amorosa de ella con una araña. Esto es nuevo, absolutamente nuevo. Son nuestros hijos, nietos. Ya a fines del siglo pasado, en el '98 para ser más justo, un gran jurista para Estados Unidos y para Europa creó el homo videns, en un libro. 1998. Y apareció el nuevo homínido. Son nuestros nietos. Y eso fue cada día más y más. Y hoy ya los chicos manejan los elementos de la tecnología mucho mejor. Chicos de diez años son campeones de ajedrez. Eso es por la tecnología. Juegan cien partidos por día. El mundo cambia y cambia rápidamente y tenemos que estar pensando en ellos, apoyarlos.

**Ahí se lo ato al '94, porque usted al principio decía que hoy cambió la demanda de la sociedad respecto de los políticos, les piden que les resuelvan los problemas. ¿Y en qué momento se produce ese click?**

Paulatinamente. Hay mucho escrito en los últimos tiempos, los últimos diez años, sobre los problemas del sistema democrático.

**Pero había una posición de la clase política en esos años, en los '90, donde todos se arrogaban la posibilidad de reformar la Constitución, donde tal vez un sector de la sociedad estaba en contra, que no se entendía lo que se iba a hacer porque es un tema complejo. Y hay una desconexión, ¿eso desgasta?**

Exactamente, hay una desconexión. Primero hay un tema hoy que es la mentira. ¿Por qué la gente le va a creer a Duhalde si digo que yo jamás le mando a un periodista? ¿Por qué me van a creer? ¿Por qué cuando yo digo: "Nunca tuve un juicio"? No tienen por qué creerme, si la mentira se ha puesto de moda. Por eso digo que este nuevo libro es sobre las democracias comunitarias que no tienen que ver con las democracias partidarias. Las partidarias para mí son un tema viejo que tenemos que eliminarlo y buscar democracias comunitarias donde se pongan todos de acuerdo, que es lo que nos tocó hacer en Lomas, en la provincia y en la Nación a mí. Y también cuando fui presidente del Mercosur por supuesto.

**¿Con la reforma provincial de la que usted participó quedó confirmada?**

Sí, no recuerdo la cifra pero sacamos una cantidad muy importante de votos.

**¿Ahí, el bloque que trababa más la discusión era el MODIN o estaba el radicalismo también con peso en la provincia de Buenos Aires?**

Siempre el radicalismo tuvo peso en esas épocas. Partido Intransigente también, MODIN también. Ya había siete u ocho partidos, porque al principio no había tantos. Hoy con los negociados que hubo últimamente se presentaron veintisiete candidatos a presidente. Todo eso es negocio, todo eso es corrupción.

**Además de la reelección, ¿qué otras cosas se modificaron en la Constitución de la provincia?**

Recuerdo la posibilidad de hacer nuevos municipios. La provincia está muy atrasada, sólo tiene ciento veintipico municipios. Para que tengas una idea, España tiene diez mil. Francia tiene más de treinta mil. Es como nuestra provincia de Córdoba. Las pequeñas comunidades son autónomas. Córdoba es el ejemplo de modificación que tenemos que hacer en el futuro. Cada comunidad debe ser un municipio. Lomas de Zamora, por ejemplo, tiene catorce comunidades y en algún momento van a ser municipios. Por supuesto que hay que tener mucho cuidado, que eso no signifique un aumento desorbitante de los gastos. Pero eso se puede hacer.

**¿Subdividir la provincia?**

Claro, la provincia debería tener unos mil o mil quinientos municipios.

**¿Eso debe hacerse con reformas constitucionales de las cartas orgánicas o de la provincia?**

No, eso se puede hacer directamente sin reformas constitucionales. Los municipios que he dividido que eran siete u ocho, no tuve que reformar la Constitución. Simplemente con una ley provincial, fue suficiente.

**¿Hizo amigos en la Constituyente, gente que no conocía y que la conoció ahí?**

Por supuesto, pero no recuerdo precisamente.

**¿A los Kirchner los conoció ahí o los conocía de antes?**

A Néstor lo conocí yo, no recuerdo el año exactamente, pero en la época de Menem. Menem no quería que sea candidato a gobernador.

**En el '91 tal vez...**

Sí, puede ser. A mí no me interesaba la opinión de Menem.

**Estaba peleado con Menem.**

No, no. Con Menem jamás me pude pelear, nunca. No tengo por qué hacer lo que él dice. Entonces fui con el "menemóvil" a hacer campaña para Néstor gobernador. El otro que no quería a Menem era que en Santa Fe eligieran candidato al corredor, Lole. Tampoco quería y también fui con el "menemóvil" a hacer campaña por Lole. Una cosa es pelearte y otra cosa es hacer... yo nunca hice lo que me quería hacer hacer el presidente. Es más, he tenido errores garrafales, que en este libro nuevo que voy a escribir están esos errores gravísimos que he cometido. Pero el ser humano tiene eso.

**¿Uno de esos errores que va a incluir es el no haber peleado por cambiar las elecciones cada dos años?**

Claro, por supuesto que eso lo vamos a modificar, porque todos están de acuerdo. No se modifica porque al presidente actual no le interesa, pero todo el mundo está de acuerdo.

**¿A Cristina Kirchner la conocía de antes o en la Convención?**

No, la conocí cuando fui a hacer campaña con Néstor. Me acuerdo que salimos en el "menemóvil" y llegamos a un lugar y Néstor dice: "Cactazo" (sic). Doscientas personas había y lo que yo no sabía es que en ese pueblo vivían doscientas cincuenta.

**Usted puso un juez de la Corte, Juan Carlos Maqueda. Fue el presidente de esas Asambleas Legislativas, no sé si todas o una de las de la crisis de 2001. ¿Su decisión de elegirlo era parte de un arreglo con De la Sota o por su vínculo con él del peronismo, por haber sido constituyente? ¿Era un valor que haya sido convencional constituyente o era porque era peronista?**

No, tenía una relación directa conmigo. Obviamente todo eso tiene que ver. Ahora, exactamente en ese momento qué alternativas tenía, no me acuerdo. Para mí, un excelente miembro de la Corte, creo que se va ahora, a fin de año. Pero bueno, así es nuestro país, querido.

## **Eduardo, viendo que hay cosas que hubiera cambiado, ¿cree que habría que juntarse y reformar otra vez la Constitución?**

Sí, hay que hacer una más moderna, ésta es muy vieja. Tomá a Estados Unidos. Y es momento en que la gente necesita tener mayor participación.

### **¿Cómo se la daría?**

Y, no tengo claro eso. Hay que hablar con los que saben. Yo no sé de eso. Yo tengo muy pocas cosas de las que puedo jactarme de entender. Jamás discutí con un economista de economía porque soy perito mercantil. Me preguntaba un colega tuyo estos días: “¿Y cómo si no conoce de economía salió de la convertibilidad?”. ¿Sabés por qué? Como no conozco, yo tenía un ministro de economía en la provincia, Remes Lenicov, la provincia lo tenía. En el ‘97 le digo: “Renunciá, dejá a uno de los tuyos, te vas de diputado con una sola misión: quiero saber si se puede salir de la convertibilidad y cómo se sale”. Los que no sabemos, tenemos que darnos cuenta de dos cosas. Primero, que los cargos, por ejemplo en el directorio del banco de la provincia no estaban mis amigos. Al agro le decía que elija su candidato, a la industria que elija su candidato, a todos que elijan ellos. Yo elegía a dos o tres nada más de los nueve. Porque son los que saben. ¿Quién sabe más que la gente de campo de los temas de campo? Yo incapaz de discutir con ellos, jamás.

### **¿En la Constituyente usted se fue a vivir a Santa Fe o iba y venía? Al ser gobernador me imagino que tenía una agenda dividida.**

Sí, iba y venía.

### **¿Tuvo discursos en la Constituyente?**

He hablado pero lo que pasa es que como en todos los cargos que se te ocurra, he trabajado tanto, tanto, tanto en la provincia que me arrepentí de haber trabajado tanto. Ver a todos los meses, menos enero, los veía a todos por tercios. Primera sección, tercera, interior y La Plata. Todos los meses lo mismo, veía todo. Un trabajo enorme. Un esfuerzo enorme para enseñarles porque los intendentes nuevos no tenían la experiencia que tenía yo. En el ‘72, cuando asumo, se me morían los chicos, se morían los chicos. Creía que era un acto de corrupción, no. Me trajeron certificado de defunción. Morían de broncopatías en invierno y diarrea estival en verano. No se morían de eso, ¿sabés de qué se morían? De desnutrición. Suspendimos toda la obra pública hasta el ‘74. Toda la obra pública. Todo para comprar leche, huevos. Ahí aparecieron las primeras mujeres ayudándonos. Todos los chicos tienen que estar alimentados. Ese año, en el golpe del ‘76, el primer premio internacional lo tuvimos porque menos mortalidad infantil que Capital Federal. Ahora, ¿para qué carajo, para qué carajo gobernamos si no somos capaces de salvar a los chicos? ¿Por qué? Hoy le preguntás a cualquier dirigente de Argentina qué mortalidad tenemos y no tienen ni idea, es como que no les interesara. a los que no les interesa eso son ignorantes o malas personas. Lo más importante es salvar la vida de aquellos inocentes de toda inocencia, que son los chicos.

### **Cuando hablamos en este podcast con Jorge Yoma, incluso con Aldo Rico, ellos decían que la negociación para reformar la Constitución de la provincia se hizo en Santa Fe.**

#### **¿Recuerda ese episodio?**

Lo habremos conversado ahí sí. No recuerdo. Lo que pasa es que tuve tan buena relación con todos... no tuve mala relación con nadie. Nos llevábamos muy bien todos. Tanto Yoma, como con

Aldo Rico, tengo tantas historias con Aldo. Una propaganda era “Un Rico para los pobres”, campaña de intendente, un gran tipo.

**Bueno Eduardo, le agradezco mucho por el tiempo, por recordar estos años, y me quedo con esta idea: para usted no fue tan importante la reforma de la Constitución.**

Bueno, es injusto decir que no fue importante. Pasado el tiempo, pasan los años, veo la Constitución y digo: “Podríamos haber hecho mucho más”. Nada más que eso.

**Muchísimas gracias.**

Gracias a vos.

///